



PROPUESTA PARA LA REVISIÓN DE INVESTIGACIONES PREVIAS CON BASE EN UN CAPÍTULO DE LOS ESTADOS DEL CONOCIMIENTO 2012 A 2021 DEL COMIE

Mónica López Ramírez

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación

mlramirez.soc@gmail.com

Santiago Andrés Rodríguez

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación

sarodriguez513@gmail.com

Área temática: Investigación de la investigación educativa

Línea temática: Producción y gestión del conocimiento educativo

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

Se considera la revisión de investigaciones previas como un paso fundamental en todo proceso de investigación. El objetivo de la ponencia es presentar el procedimiento de búsqueda, organización, sistematización y análisis de investigaciones previas que se llevó a cabo en la elaboración del capítulo “El sueño mexicano: educación y movilidad social”, que forma parte del Área Temática 13: “Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo”, de la colección de los Estados de Conocimiento 2012 a 2021 del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE). Se presentan las distintas etapas de la revisión: 1) la detección, consulta y obtención de bibliografía; 2) la extracción y sistematización de la información y 3) la redacción del texto crítico, con ejemplos del capítulo y algunas reflexiones finales con el propósito de orientar la formación de estudiantes de posgrado en educación.

Palabras clave: revisión de investigaciones, formación de estudiantes, investigación educativa

Introducción

Una de las fases o etapas fundamentales al realizar investigación e investigación educativa, la constituye la búsqueda y revisión de estudios o trabajos que se han realizado sobre el tema de interés. Esta fase se desarrolla a lo largo de toda la investigación, aunque se lleva a cabo con mayor intensidad al inicio de esta cuando se ha identificado una temática y definido

un problema a investigar. Ello responde a que es al inicio del proceso de investigación que comienza la construcción de un objeto de estudio.

Una nueva investigación se sustenta en el conocimiento acumulado y en los avances que otros han logrado previamente, por lo que es importante conocer qué se ha hecho anteriormente en el tema que interesa investigar e identificar las carencias o vacíos que tienen los trabajos previamente realizados: “Conocer lo que ya se ha encontrado sobre un tema y a partir de allí para llegar más lejos” (Martínez Rizo, 2019, p. 46).

Si bien la revisión de investigaciones antecedentes se ha tratado en distintos manuales de metodología, el objetivo de la ponencia es presentar el procedimiento de búsqueda, organización, sistematización y análisis de investigaciones previas que se llevó a cabo en la elaboración del capítulo “El sueño mexicano: educación y movilidad social”, que forma parte del Área Temática 13: “Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo”, de la colección de los Estados de Conocimiento 2012 a 2021 del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE). En general, los manuales se orientan a ejemplos de las ciencias sociales en su conjunto, la ponencia apunta a mostrar el procedimiento en un caso concreto del campo educativo.

La ponencia se organiza en dos secciones y esta introducción. En la primera sección se describen las principales etapas de la búsqueda y revisión de estudios previos con ejemplos que se derivan del capítulo y la segunda sección corresponde a las conclusiones.

Desarrollo

La búsqueda y revisión de estudios previos o antecedentes comprende todas las actividades relacionadas con la búsqueda de información sobre un tema acotado, su recuperación, sistematización y organización y su análisis crítico en una investigación. Estas etapas permiten:

1. Familiarización con el tema.
2. Conocer el estado actual: qué se ha escrito, qué se sabe, qué procedimientos y métodos se han utilizado, qué aspectos quedan por analizar (descubrir vacíos que existen sobre el tema).
3. Extraer información: principales enfoques teóricos y definición de conceptos, metodologías, resultados y conclusiones.
4. Prevenir posibles errores cometidos en otras investigaciones.
5. Justificar la investigación.
6. Contar con un marco de referencia para interpretar los resultados.
7. Conocer los límites geográficos y temporales de las investigaciones previas.

Este procedimiento tiene un componente formativo, ya que la búsqueda y revisión de investigaciones permite desarrollar conocimientos, habilidades y capacidades de investigación; así como el desarrollo de una mentalidad crítica, creadora y transformadora (Jiménez-Vásquez, 2014).

Por otra parte, existen revisiones de estudios específicos en ciertas temáticas con mayor alcance que se han elaborado de manera interinstitucional, como los Estados del Conocimiento del COMIE. Se trata de

El análisis sistemático y la valoración del conocimiento y de la producción generadas en torno a un campo de investigación durante un periodo determinado. Esto permite identificar los objetos bajo estudio y sus referentes conceptuales, las principales perspectivas teóricas metodológicas, tendencias y temas abordados, el tipo de producción generada, así como su impacto y condiciones de producción (Rueda, 2003, p. 5).

En el marco de la elaboración de los Estados de Conocimiento se presenta a continuación las principales etapas de la búsqueda y revisión de estudios previos realizada para el capítulo “El sueño mexicano: educación y movilidad social”, que comprende tres etapas: 1) la detección, consulta y obtención de bibliografía; 2) la extracción y sistematización de la información y 3) la redacción del texto crítico.

1. La detección, consulta y obtención de información: esta etapa se divide en: a) acopio de información, b) selección de información y c) obtención y almacenamiento de información.

a) Acopio de información

Se trata de la búsqueda dirigida y acotada en fuentes primarias (libros, antologías, artículos, monografías, tesis, documentos oficiales, ponencias, conferencias) y la búsqueda en internet (bases de datos apropiadas y de prestigio académico, sitios especializados, revistas científicas, repositorios institucionales). Hoy día se cuenta con importantes bases de datos disponibles (gratuitas y de pago), acceso a textos completos de tesis, artículos y libros a través de los portales digitales de bibliotecas universitarias, donde los investigadores y estudiantes pueden consultar información. Con respecto a las fuentes en internet es importante que al hacer la búsqueda se amplíe más allá de las palabras claves del tema, en distintos idiomas y contextos.

En el caso de la redacción del capítulo del Estado de Conocimiento sobre educación y movilidad social, la búsqueda se realizó en bases de datos bibliográficas especializadas en ciencias sociales y humanidades, que requirieron contar con un registro institucional que permitió la libre descarga de los materiales, portales de revistas académicas, bases de datos de tesis de Instituciones de Educación Superior (IES), repositorios institucionales y memorias disponibles en congresos de ciencias sociales y educación. La mayoría de las fuentes consultadas se obtuvieron en línea, se solicitaron vía correo electrónico a los autores o se adquirieron de forma impresa (libros) debido a las condiciones impuestas

por la contingencia sanitaria por la COVID-19. El detalle de los distintos tipos de fuentes, sitios y dominios se puede consultar en la tabla 1.

b) Selección de información

Para identificar estos textos es importante hacer una primera revisión al leer el título, el índice en caso de ser libros o tesis; el resumen y palabras claves de artículos y ponencias y es necesario establecer criterios para la selección de los textos: 1) temporalidad, elegir las fuentes más importantes o recientes, en el caso de los estados del conocimiento se estableció un periodo definido (2012 a 2021) para dar cuenta de la producción sobre temáticas específicas en la investigación educativa; 2) límites geográficos, referidos a los lugares donde se lleva a cabo la investigación, para nuestro caso la búsqueda se concentró en México y países de Iberoamérica (Argentina, Chile y España); 3) cercanía o similitud con el tema de interés; 4) si se trata de investigación empírica o teórica, para el capítulo los trabajos fueron principalmente empíricos, esto depende del área temática educativa, ya que para otros temas pueden predominar trabajos teóricos y 5) el rigor y calidad del estudio.

La búsqueda de los documentos para el capítulo se concretó en 71 trabajos localizados.

c) Obtención y almacenamiento de información

Si bien hoy en día se puede guardar las ligas de los sitios en los cuales se encuentran los documentos y materiales, es recomendable tener una copia de ellos en las computadoras. Aunque la forma de almacenar y ordenar los documentos puede ser muy personal, es importante que se implemente algún método para organizar estos materiales, ya sea en carpetas por tipo de documentos (artículos, tesis, libros, ensayos, memorias de encuentros científicos, etc.) y que, a su vez, también se tenga un protocolo para nombrar los archivos, por ejemplo, el apellido del autor y título del texto, de manera que sea fácil ubicarlo; en contraste con solo bajar el material y dejar el nombre del archivo que muchas veces corresponde a números o claves (figura 1).

2. Extracción y sistematización de la información

En esta etapa se deben revisar y leer con mayor detalle los materiales que se ubicaron y recopilaron. En esta fase la lectura reiterada de los materiales es importante y, en especial, la apropiación de su contenido por parte de los investigadores (Martínez Rizo, 2019). No existe una receta única a la hora de sistematizar las investigaciones previas que se han desarrollado en torno al tema de interés. Es necesario contar con algún procedimiento que permita conjuntar la información y sistematizarla con algún criterio. Para ello, algunos autores recomiendan subrayar o tomar notas, realizar resúmenes o fichas bibliográficas o bien, el uso de matrices de sistematización (Jiménez-Vásquez, 2014).

Algunas opciones que se utilizan para llevar a cabo esta tarea son los gestores de referencias bibliográficas como Mendeley o Zotero que resultan útiles para recolectar artículos, textos, organizar, anotar, citar y hacer la revisión colaborativa, pero algunas de estas plataformas requieren un pago o no son de libre acceso. Otra alternativa es utilizar programas para el análisis de información cualitativa, como Atlas ti, MAXQDA, Nvivo, etc. para organizar y sistematizar la información de textos, pero al igual que algunos gestores de referencias estos programas también implican algún costo y algún tiempo para familiarizarse con su utilización.

Dentro de estas alternativas la propuesta que se utilizó en el capítulo representa una forma artesanal de realizar la organización y sistematización de investigaciones empleando un programa de uso generalizado dentro del paquete Office: Excel. Una ventaja práctica de este programa es el uso frecuente entre estudiantes de posgrado e investigadores, lo que facilita el trabajo colaborativo y reduce la pérdida de tiempo de adquirir conocimiento de otro tipo de plataformas o programas.

Este programa permite organizar las investigaciones en una matriz de columnas y filas, en la propuesta, las columnas corresponden a identificadores de los textos (fuente del documento, tipo de documento, año, autores y título) y dimensiones específicas de los componentes centrales del proceso de investigación (resumen, pregunta de investigación o problema, metodología y resultados). Esta matriz permite una síntesis de los documentos y brinda un esquema visual de los mismos (Maxwell, 2019) (figura 2).

La matriz permite reorganizar la información, además de tratarse de un esquema flexible que puede ser adaptado a las necesidades de los investigadores, al integrar nuevas columnas que representen otras variables, incluidos comentarios y anotaciones que se realicen en las distintas lecturas de los materiales y una primera jerarquización de los textos: profundidad teórica, metodológica y empírica y detectar anomalías y malas prácticas académicas. Esta etapa permite una depuración de los textos recolectados.

En nuestro caso pasamos de 71 textos que se habían localizado en la primera etapa a 54 que presentaban un problema de investigación debidamente formulado, una fundamentación teórica estructurada, un diseño metodológico claro y hallazgos empíricos relevantes en la discusión sobre el papel de la educación en la movilidad social. Es importante destacar que, a pesar de que se realizó una búsqueda dirigida y sistemática de los trabajos, podrían presentarse ausencias dadas las condiciones de búsqueda en el contexto de pandemia.

La utilización de esta matriz permite realizar una primera descripción general de los textos: cuántos corresponden a cada tipo (artículos, libros, capítulos, etc.), cuándo se publicaron, disciplinas o áreas de conocimiento en las cuales se elaboraron los materiales, la identificación de autores o instituciones recurrentes en el tema,

identificación de metodologías y usos de técnicas y fuentes de datos comunes. Por otra parte, se identifican grupos predominantes en el campo de estudio que producen datos y publicaciones periódicas del tema.

La información sintetizada en la matriz permite la lectura de las ideas principales de un texto al revisar una fila completa, pero también el contraste entre los materiales en cada una de las dimensiones de interés, al realizar una lectura por columnas que permite una primera identificación de tendencias o patrones respecto a las preguntas de investigación, los conceptos y referentes teóricos que se utilizan, sobre los métodos empleados y los resultados obtenidos.

3. Redacción del texto crítico

Una vez volcada la información en la matriz y al haber hecho una primera revisión es posible identificar dimensiones y patrones que permitan reorganizar los documentos; es decir, en este paso el investigador se apropia de la información y hay una reinterpretación crítica del material.

En el caso del capítulo, esta etapa se materializó en identificar cinco grandes dimensiones sobre el papel de la educación en la movilidad social que permitieron reordenar los documentos en: educación, ocupación, riqueza, subjetiva, multidimensional y de habilidades cognitivas, socioemocionales y preferencias. En términos analíticos, estas se corresponden con las dimensiones típicas de medición de la movilidad social y se identificó una nueva línea de trabajos (de habilidades cognitivas, socioemocionales y preferencias). Se reconocieron los niveles de la movilidad, que refieren al contraste de condiciones entre orígenes y destinos, padres/madres-hijos/hijas (intergeneracional) y a lo largo de la trayectoria de la vida de la persona (intrageneracional); así como los tipos de movilidad, horizontal (cambio dentro de un mismo estrato social) y vertical (cambio de un estrato a otro) y las formas de medición, en absoluta (proporción de individuos que experimentan movilidad social) y relativa (oportunidades que tienen las personas de distintos orígenes para alcanzar otra posición social al considerar la movilidad absoluta).

En el terreno del diseño metodológico, el análisis de los materiales permite reconocer el enfoque metodológico que utilizan, las fuentes de datos, los métodos, las técnicas y las estrategias de análisis. En ese sentido, en el capítulo se identificó que la mayoría de los trabajos eran de corte cuantitativo en gran medida favorecidos por el desarrollo de encuestas diseñadas e implementadas para analizar la movilidad social (Módulo de Movilidad Social Intergeneracional –MMSI- del INEGI) y, en menor medida, investigaciones cualitativas y mixtas que recuperan la voz y los rostros de las personas en los procesos de movilidad. Las técnicas y las estrategias de análisis dependían generalmente de las características de las fuentes de datos, de la dimensión de movilidad

bajo estudio y de las disciplinas de las ciencias sociales desde las cuales se realizaron los trabajos; por ejemplo, para el caso de la movilidad en riqueza, en general se utiliza un índice de bienes y servicios al interior de los hogares construido por medio de técnicas estadísticas multivariadas, como el análisis multifactorial, con predominancia desde una mirada económica (tabla 2).

La interpretación y la presentación de resultados no tendría que basarse exclusivamente en reseñas de los trabajos porque puede resultar en una lectura monótona; la idea es identificar los principales consensos, similitudes y diferencias en los resultados de los trabajos, con base en una mirada crítica sobre los documentos que permita identificar aciertos, vacíos y cuestiones que podrían mejorarse para dar una continuidad y avanzar en el conocimiento, principalmente en términos de formulación de hipótesis que se puedan poner a prueba. En este sentido, Jiménez-Vásquez (2014) menciona que la elaboración del estado del arte constituye un insumo en la construcción de un objeto de estudio y en la adquisición de habilidades investigativas, particularmente para los estudiantes de posgrados en el campo de la educación.

En el capítulo, los resultados se organizaron en función de las dimensiones de movilidad: educativa, ocupacional, riqueza, subjetiva, multidimensional y habilidades cognitivas, socioemocionales y de preferencias. A grandes rasgos, los resultados arrojaron un conjunto de pautas sobre el papel de la educación en la movilidad social. En México se aprecian altas tasas de movilidad absoluta, pero el logro educativo y ocupacional continúa determinado por el origen social de los individuos; en otras palabras, las personas de orígenes educativos bajos (padres con escolaridad primaria y secundaria) enfrentan sólidas barreras para alcanzar la educación superior y ocupaciones de mayor prestigio y jerarquía que garanticen un nivel de bienestar social.

El género imprime grandes diferencias en los patrones de movilidad social, las mujeres presentan mayores dificultades para experimentar trayectorias de movilidad ascendente que se reflejan en el “suelo pegajoso” y el “techo de cristal”; es decir, su origen social tiene un mayor peso en el acceso a la educación media superior y superior, así como en el mercado laboral para desarrollarse en puestos gerenciales y de toma de decisión, lo que conlleva a obtener menores ingresos. En este contexto, la inversión en educación juega un papel muy importante; algunas familias prefieren apostar por la educación de los hijos por sobre la de las hijas, aun cuando los resultados de algunas investigaciones muestran que cuando las mujeres aumentan su nivel de escolaridad tienen mayores oportunidades de movilidad social (efecto atenuante), lo que evidencia que todavía persisten los roles y estereotipos tradicionales de género en la sociedad mexicana.

El análisis de los trabajos permitió observar que la movilidad social difiere por regiones, sobre todo entre el norte y el sur que presenta tasas más bajas de movilidad; así como

también la influencia de otros factores que anteriormente no se habían considerado, como las habilidades cognitivas, socioemocionales y de preferencias que constituyen un aporte novedoso en el campo de la investigación y tienen un papel transcendental en la educación y la movilidad social.

Conclusiones

La búsqueda dirigida, la organización, la sistematización y el análisis de investigaciones previas es un paso fundamental en los procesos de investigación educativa. Es la base para la construcción de un objeto de estudio, pues permite la familiarización con la temática, conocer qué se ha escrito, cómo se ha investigado, a partir de qué enfoques teóricos y metodológicos, los casos que se han analizado y en qué tiempo se han hecho las investigaciones. En conjunto, estos aspectos se utilizan como una base para justificar la investigación propia, para asumir posiciones teóricas y plantear diseños metodológicos para llegar a buen puerto con la investigación.

Es importante recalcar que la revisión de trabajos previos no tiene que pensarse como un apartado estático en las investigaciones ni tampoco que se realiza solo al inicio de estas, sino que se construye a lo largo de todo el proceso y se tiene que volver a la revisión al momento de analizar los resultados, en búsqueda de similitudes y diferencias, por lo que constituye un marco de referencia para interpretar la información.

Por otra parte, la revisión de investigaciones previas representa una tarea que contribuye a la formación de estudiantes de grado y posgrado en cuanto al desarrollo de habilidades investigativas (búsqueda de textos, organización, sistematización y análisis), de una mirada crítica y de una escritura académica.

En este sentido, los Estados del Conocimiento del COMIE en distintas áreas del campo educativo integran un cúmulo de información valiosa que permite, tanto a estudiantes como investigadores de distintas generaciones, un primer acercamiento a las temáticas de interés, brindan un panorama de la investigación desarrollada en un periodo de tiempo determinado y la posibilidad de revisar las fuentes originales para ampliar la información.

Si bien en diversos manuales de metodología se trata la revisión de investigaciones previas, la intención de la ponencia consistió en mostrar el procedimiento práctico para la realización de uno de los capítulos de los Estados del Conocimiento: El sueño mexicano: educación y movilidad social. El procedimiento comprendió la detección, consulta y obtención de la información, la extracción y sistematización y la redacción del texto crítico con base en ejemplos del capítulo.

El núcleo de la revisión está fundamentado en el uso de una matriz de sistematización de investigaciones que tiene un carácter artesanal, a diferencia de la utilización de gestores de referencias bibliográficos y software de análisis de información cualitativa que en gran

medida implican un pago. La matriz está constituida por distintas categorías analíticas: los identificadores de los textos, resumen, preguntas de investigación o problema, metodología y resultados. Una ganancia de la matriz radica en que se trata de un instrumento flexible que los investigadores adaptan a sus propósitos; por ejemplo, se puede agregar una categoría de observaciones o comentarios generales sobre la pertinencia de los textos.

De igual manera, la matriz permite el contraste de información entre los distintos documentos para identificar patrones que constituyen un insumo en el momento de la redacción del texto crítico, como los conceptos teóricos y sus definiciones, las hipótesis de los trabajos, las fuentes de datos disponibles, los métodos y técnicas empleados y los hallazgos principales.

En suma, la matriz constituye una herramienta de gran utilidad en las investigaciones, pues contribuye a organizar una cantidad considerable de información y a que los investigadores se apropien de ella con el propósito de conocer el cúmulo de conocimiento y de allí generar nuevos aportes en el campo educativo.

Tablas y figuras

Tabla 1. Tipos de fuentes consultadas

Tipos de fuentes	Sitios	Dominios
Búsqueda en internet	Índices de revistas especializadas	Redalyc, Scielo, Scopus, Latindex, Web of science
	Portales de revistas académicas	Revista Mexicana de Investigación Educativa, Estudios Sociológicos, Perfiles Educativos, Revista Iberoamericana de la Educación Superior, Revista Electrónica de Investigación Educativa, Revista de la Educación Superior
	Bases de datos de tesis de IES	Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana, El Colegio de México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
	Repositorios institucionales	Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la UNAM, Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Instituto de Altos Estudios sobre América Latina (Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine – IHEAL) y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)
	Memorias disponibles en congresos de ciencias sociales y educación	Congreso Nacional de Investigación Educativa, Congreso Nacional de Ciencias Sociales
Fuentes primarias	Libros y capítulos de libros	

Fuente: elaboración propia.

Figura 1. Organización de archivos

Nombre
Artículos
Aguilar y Pérez Mendoza 2017
Dalle, Boniolo y Navarro Cendejas 2018
Delajara, Campos y Grajales 2022
Felipe Martínez Rizo
Flores Crespo y Rodríguez Arias 2021
Gutiérrez Vaca y Cruz González 2019
Huerta Wong 2012
Iliana Yaschine 2015
Pedro Salazar Monroy 2019
Ricardi Morgavi 2016
Ricardi Morgavi 2020
Rodríguez 2020
Solís 2012
Solís y Dalle 2019
Vélez Grajales y Monroy 2017
Vélez Vázquez 2014
Villa-Lever 2016
Capítulos en libro
Libros
Memorias
Otros
Tesis

Fuente: elaboración propia.

Referencias

- Jiménez-Vásquez, M. (2014). El objeto de estudio y el estado del arte. Un proceso interrelacionado de construcción para la investigación, en Díaz-Barriga, A. y Luna Miranda, A. B (coord.), *Metodología de la investigación educativa. Aproximaciones para comprender sus estrategias*. Universidad de Tlaxcala.
- Martínez Rizo, F. (2019). *El nuevo oficio del investigador educativo. Una introducción metodológica*. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Maxwell, J. A. (2019). *Diseño de investigación cualitativa*. Buenos Aires. Editorial Gedisa, S.A.
- Rodríguez, S., y López Ramírez, M. (en prensa). El sueño mexicano: educación y movilidad social, en Miller Flores, D. (coord.), Área Temática 13 Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo. México. COMIE.
- Rueda, M. (2003). *Presentación de la colección: La investigación educativa en México 1992-2002*. México. COMIE.